

Rigoberto y sus amigos de Aguacate quieren regresar a clases

Ixhuatán, Chiapas, 10 de Noviembre de 2007 - Es mediodía y el sol brilla iluminando intensamente Ixhuatán, un pequeño pueblo localizado en una ladera entre las verdes montañas del norte de Chiapas. Rigoberto y sus amigos juegan fútbol en la pequeña cancha de una escuela primaria, pero no están en la hora del recreo, en realidad llevan ya dos semanas sin recibir clases.

“Venimos de Aguacate” dice Rigoberto de 13 años, “Me trajeron para acá con mis papás y a mis 3 hermanos, porque se abrió la tierra, se está partiendo por dentro de las casas, dicen que no podemos regresar”. El 30 de octubre comenzaron los agrietamientos de la tierra en Aguacate, el pueblo donde vivían Rigoberto y su familia. Las casas resultaron gravemente dañadas y el pueblo ya no podrá ser habitado nuevamente debido al alto riesgo de deslaves y deslizamientos de tierra. “El problema es bastante grave, las casas están en condiciones inhabitables” señala la Dra. Liseny Álvarez Santiago, Médico encargado de la unidad médica rural IMSS-Oportunidades de Ixhuatán.



“Lo que más me gusta es jugar fútbol” dice Rigoberto mientras está jugando afuera del hogar a donde el y su familia fueron trasladados después de los agrietamientos de la tierra que destruyeron su pueblo.

La mayoría de la gente de Aguacate ya ha sido reubicada con apoyo del Sistema de Protección Civil, sin embargo todavía quedan 10 familias que no se quieren ir por temor a perder sus cultivos y demás pertenencias. 178 personas que vivían en Aguacate están albergadas en Ixhuatán, de las cuales hay 39 mujeres, 38 hombres y 101 niños y niñas. El albergue fue habilitado en la escuela primaria “24 de febrero” donde reciben alimentos, agua, medicinas y otros donativos que están siendo distribuidos principalmente por el DIF estatal.

“La gente está recibiendo alimentos y víveres básicos, dentro de ellos: leche, harina, pañales, jabón, diversos alimentos cubriendo las necesidades básicas. Algunas familias podrían llegar a quedarse en el albergue hasta unos 3 meses, en lo que el gobierno resuelve la situación de la reubicación” dice la Dra Liseny.

“Lo que más me gusta es jugar fútbol y básquetbol” dice Rigoberto, “Pero también me gusta la escuela, aprender las matemáticas, español no me gusta mucho.” Rigoberto y sus amigos de Aguacate son indígenas de la etnia Zoque y el zoque es su lengua materna. “Lo que más nos hace falta son las casas y la escuela” subrayan Rigoberto y sus amigos.

El DIF va a coordinar la reubicación de la gente que tiene familiares con casa en Ixhuatán, continuando con la entrega de ayuda humanitaria y los niños y niñas podrían estar regresando a clases a partir del martes. UNICEF está trabajando conjuntamente con el DIF estatal para asegurar el derecho a la educación y comenzar lo más pronto posible con el equipamiento y rehabilitación de las escuelas dañadas por las lluvias, las inundaciones y los deslizamientos en los municipios afectados de Chiapas.

By Andrés Ramirez